

INVESTIGACIÓN Y DELIMITACIÓN DE HUACOY, CARABAYLLO: NOTAS PRELIMINARES

Jorge E. Silva Sifuentes
Cecilia Jaime Tello

55

Este artículo presenta resultados preliminares de las excavaciones que los autores vienen realizando en el sitio de Huacoy con auspicio del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales y la Oficina General de Investigaciones de la Universidad de San Marcos. Huacoy fue construido durante el período Formativo (aproximadamente hacia los 1300 antes de nuestra era) y se inserta en la tradición de edificios públicos en forma de U o herradura que se difundió a lo largo de la costa entre el valle de Jequetepeque en el norte y Mala al sur de Lima. Huacoy cumplió en tal sentido funciones principalmente ceremoniales, ofreciendo rituales a las comunidades del Chillón bajo y medio. En el Chillón es el edificio más grande en comparación a otros del mismo tipo identificados en este valle. Las excavaciones hechas en las temporadas de 1998 y 1999 han documentado materiales que revelan ocupaciones anteriores a la cultura Chavín, los cuales estaban culturalmente relacionados con las comunidades aldeanas de Ancón y el bajo Rímac.

I. EL BAJO CHILLON Y EL DISTRITO DE CARABAYLLO

El valle del río Chillón se ubica inmediatamente al norte de Lima y recorre unos 140 km. antes de alcanzar el Océano Pacífico, entre la zona de Márquez y La Pampilla, desde su origen en la laguna de Chonta, a 4 850 m.s.n.m. la misma que recibe sus aguas de los deshielos del glaciar de Corte, situado a 5 372 m.s.n.m.. Según los estudios de ONERN (1975), su configuración topográfica es semejante a

la mayoría de ríos de la vertiente occidental de los Andes, presenta una gradiente promedio de 3.85 y forma un valle estrecho y profundo, que se amplía en algunos tramos de su curso como se aprecia en Canta (parte alta), para luego tomar la forma de un cañón estrecho que se prolonga río abajo hasta la zona de Yangas y Huarabí, punto en donde se observa un virtual ensanchamiento del valle, el cual continuará hasta las proximidades del litoral, sección en la que surgen algunos cerros correspondientes a la vertiente occidental.

La parte baja del valle era una zona algodонера según se desprende de las cifras estadísticas proporcionadas por el Ministerio de Agricultura. Por ejemplo, en 1918-1919 su cultivo alcanzaba el 28.2% del total de la cosecha, superada solamente por la caña de azúcar (40.2%). En 1989-1990 descendió a 7.8 %, y aunque ya no se registran cultivos de caña de azúcar, el algodón pasó a ocupar el 5° lugar en la producción de la parte baja del Chillón. El producto más cultivado hoy es el maíz amarillo duro, a pesar que se observa un repunte del algodón en 1991-1992. Actualmente, los cultivos se concentran en Macas-Chocas, ubicada en la zona transicional de la Chala y la Yunga, entre los km. 38 y 45 de la carretera a Canta (ALTERNATIVA 1993: 49, 53, Cuadros 15,18). La amplitud del bajo Chillón la convierte en una zona con los mejores campos de cultivo. El valle atraviesa por varios pisos ecológicos y nuestro objeto de estudio corresponde sólo a la parte inferior, más conocida como costa, aunque en las clasificaciones de los especialistas se le denomina "desierto subtropical costero" (Tosi 1960, Dillehay 1976) o "chala" (Pulgar Vidal 1987).

El valle bajo se extiende hasta Huanchipuquio y Trapiche (km. 39-40 de la carretera a Canta) y se distingue por mostrar dos estaciones: invierno y verano. La primera es la más prolongada y se manifiesta a comienzos de junio prolongándose hasta octubre-noviembre, con temperaturas que oscilan entre 14 y 16°C. La segunda es el verano que aparece desde mediados de diciembre prolongándose hasta marzo, con temperaturas que oscilan entre 25 y 29°C. Entre abril y mayo se observa un ambiente intermedio que comúnmente denominamos otoño. El promedio anual de la temperatura es, sin embargo, de 18.6°C. Demás está remarcar que no existen lluvias en esta zona del valle, salvo las llamadas tenues garúas y el permanente paisaje nublado producto de las aguas frías de las Corriente Peruana de Humboldt. Esta neblina propicia por su parte el surgimiento en invierno de una vegetación estacional en los cerros del contrafuerte occidental de los Andes denominada flora de "lomas". Esta vegetación fue posiblemente más abundante en el pasado y para algunos investigadores pudo constituir un nicho ecológico que proporcionó algunos recursos alimenticios entre plantas y animales pequeños.

Las "lomas" retienen suficiente humedad que permite el crecimiento de arbustos y pequeños árboles. Entre las especies que destacan figuran la "achupalla" o *Tillandsia*

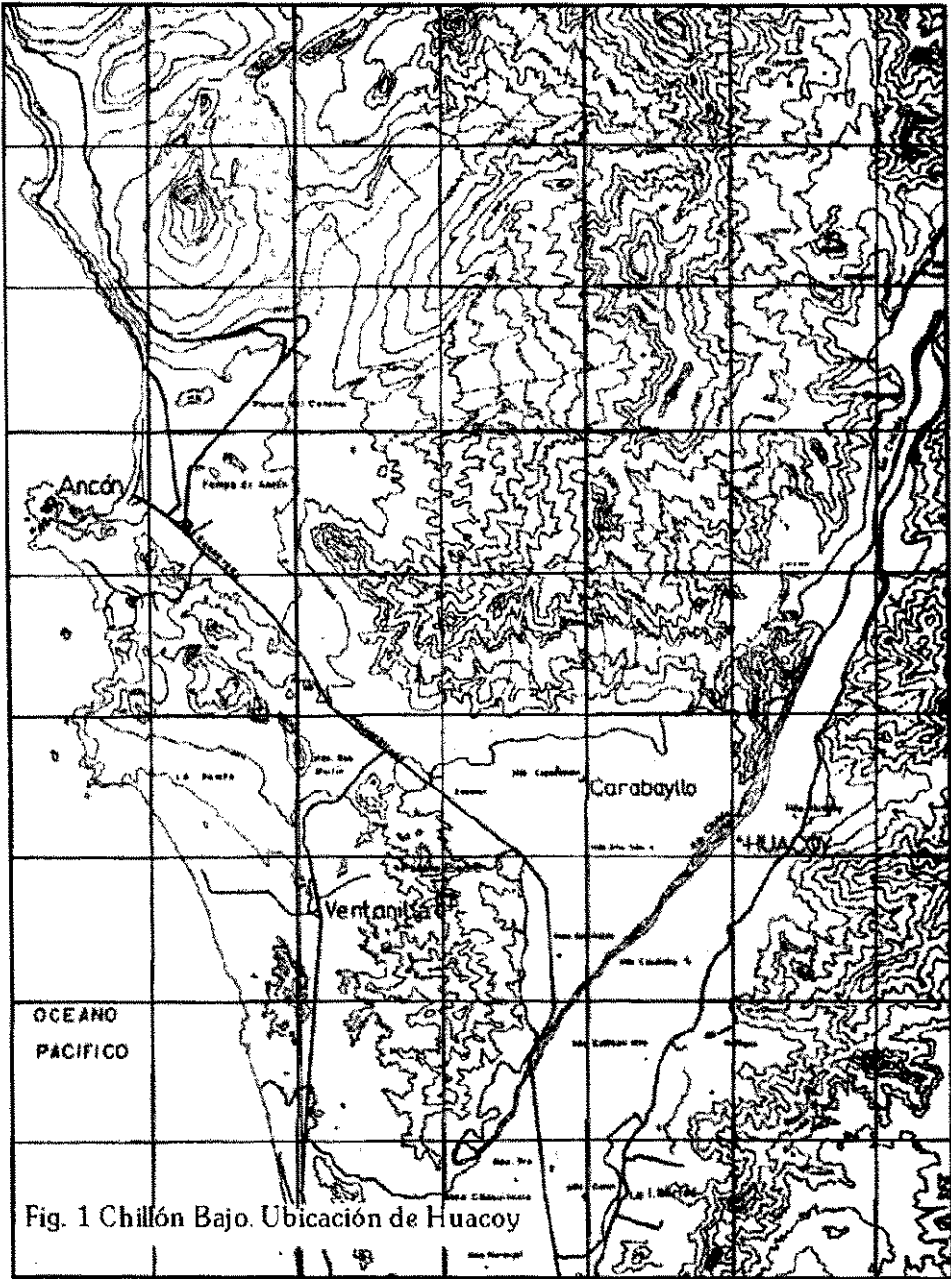


Fig. 1 Chillón Bajo. Ubicación de Huacoy

latifolia, que sirvió generalmente como leña. También son conocidas el amancaes o *Hymenocallis amancaes*, la papita de San Juan o *Begonia geraniifolia*, el tomate s i 1 *Solanum* sp., el tabaco silvestre o *Nicotiana* sp., la valeriana o *Valeriana*

sp. Otras plantas relevantes son el heliotropo o *Heliotropium peruvianum*, el árbol mito o *carica candicans*, el cual produce unos frutos grandes y comestibles que recuerdan a la papaya, el taro o *Caesalpinia tinctoria* que corresponde a una leguminosa (su fruto es una vaina que recuerda a un guisante), el árbol huarango o *Acacia macracantha*. Adicionalmente, se encuentra en el ambiente de "lomas" ocasionales venados o tarucas (*Hippocamelus antisensis*) que descienden de la sierra adyacente en busca de alimentos. A éste se agregan conejos, zorros y lagartijas.

Son igualmente relevantes para la alimentación el monte ribereño y el río mismo, así como el litoral rocoso y arenoso, por los recursos que ofrecieron y ofrecen a los habitantes del valle bajo. Esta zona del Chillón ha recibido, en consecuencia, usos distintos al del actual, en los que observamos no solamente la presencia de una refinería de petróleo en La Pampilla, sino también granjas avícolas y porcinas, cultivos de pan llevar, asentamientos humanos forzados (por invasión), urbanizaciones, relleno sanitario, y otros usos que han modificado significativamente el espacio. Uno de los espacios más destacados en términos de su potencial para el sostenimiento permanente de la población es el litoral, el cual fue utilizado y explotado mediante una tecnología de extracción simple desde hace más de 5000 años. Asimismo, a comienzos de la década de 1970 ONERN (1975) identificó en el bajo Chillón un conjunto de pampas eriazas en la zona norte del valle, entre Ancón y Ventanilla, sin uso específico. Por ejemplo, en la zona de Ancón había 2724 hectáreas de tierras compuestas mayormente por grava y arena, con bajo potencial para la agricultura. En la zona de Ventanilla otras 960 hectáreas fueron registradas, totalizando unas 3684 hectáreas. En ambos casos los suelos identificados no son aptos para la agricultura, debido a su alto contenido de arena y grava. En la década de 1990 esta zona, entre Ancón y Ventanilla, ha sido incorporada al radio urbano de Lima, al surgir numerosos asentamientos muchos de los cuales padecen problemas de agua y desagüe.

El bajo Chillón es hoy ocupado por varios distritos de Lima, que asumen la denominación general de Cono Norte, entre ellos: Callao, San Martín de Porres, Los Olivos, Comas e Independencia en su margen sur o izquierda; Ventanilla y Puente Piedra en su margen norte o derecha; Carabayllo en ambas márgenes y en la parte nor-oriental del Cono Norte y del casco urbano de Lima. En la medida que Huacoy, el asentamiento arqueológico motivo de nuestra investigación, se halla en el distrito de Carabayllo, en las siguientes secciones nos ocuparemos principalmente del mencionado distrito.

Carabayllo es un viejo distrito creado oficialmente el 24 de junio de 1825 por Simón Bolívar. Sin embargo, su origen retrocede a tiempos preincaicos, llamándose en ese entonces Cararuaillo, cuando formó parte importante del Señorío de

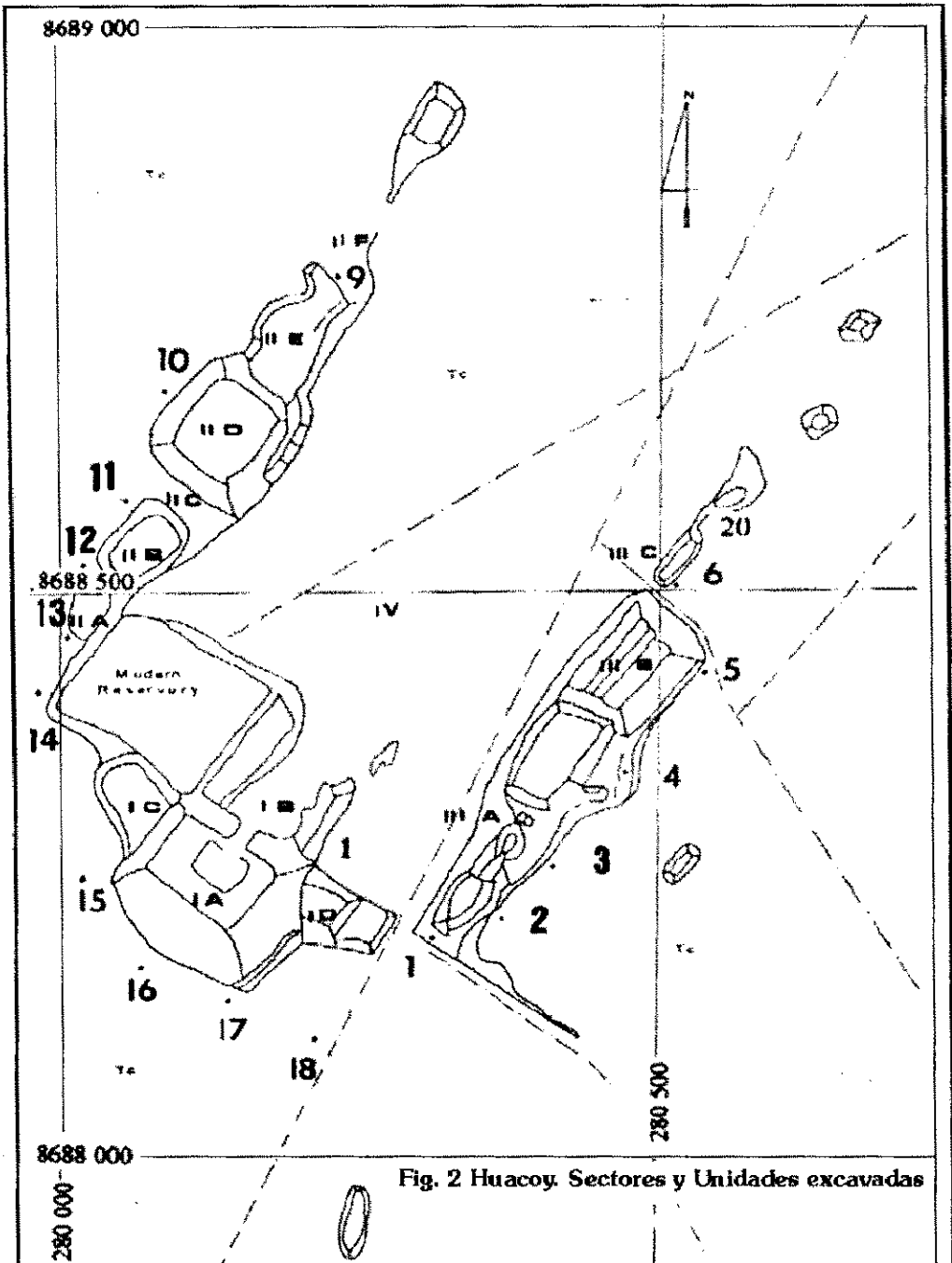


Fig. 2 Huacoy. Sectores y Unidades excavadas

Collique, cuyo asentamiento principal se ubicaba en el cerro de Collique, adyacente al actual Hospital de Collique y la Av. Túpac Amaru. Más tarde, el virrey Toledo, al aplicar las "reducciones" de pueblos, fundó San Pedro de Carabayllo. En

la actualidad gran parte de su territorio es rural, observándose un acelerado crecimiento urbano que debido a la falta de planificación se superpone a su área agrícola y eriaza, provocando desajustes en el entorno ambiental. Es el distrito más grande de Lima, con 346.88 km² (34688 hectáreas), y concentra el 37.3% del total del área correspondiente al Cono Norte, así como el 50% de suelos agrícolas de esta parte de Lima. Su área ocupada asciende a 9348.6 hectáreas correspondiendo 39.6% a usos urbanos y 60.4% a usos agropecuarios. Actualmente hay varios proyectos de desarrollo urbano e industrial en la zona impulsados por el Estado. Según ALTERNATIVA (1993:16), estos programas impactarán negativamente en el sector agrícola, reduciendo los campos.

Carabayllo crece rápidamente en términos poblacionales. Según el Censo de 1972 tenía 26 025 habitantes urbanos y 1 822 rurales, cifra que en 1981 aumentó a 52 800 personas (esto es, 7.4% de tasa de crecimiento anual, promedio realmente alto en comparación a la baja capacidad económica del distrito), y según el Censo Nacional de 1993 su población es de 106 543 habitantes (ALTERNATIVA 1993:21, Meneses R. 1998: Anexo 3:8).

En los últimos años este distrito ha crecido significativamente, sobre todo luego que se concluyó la Av. Universitaria, la cual ha permitido la ampliación de rutas de transporte público por esta vía. Observamos en la zona, alrededor del km 22 de la Av. Túpac Amaru, más de un programa de urbanización situados sobre la zona agrícola y al este del complejo arqueológico de Huacoy. Igualmente se aprecia la presencia de criadores de porcinos en una sección junto al cauce del río Chillón, a poca distancia del brazo nor-oeste del conjunto monumental de Huacoy. A estos hechos podemos agregar el cambio de uso de los suelos agrícolas, sea para extraer tierra o para fabricar ladrillos. Esto compromete directamente al centro arqueológico en la medida que la plaza de este complejo prehispánico viene siendo empleada para hacer ladrillos. Tradicionalmente esta zona fue empleada para el cultivo de hortalizas y productos de pan llevar. En tal sentido, no es difícil pensar en los problemas que afectarán negativamente a la conservación del complejo arqueológico de Huacoy y de otros restos prehispánicos de este distrito.

En 1993, ALTERNATIVA (1993) dio la primera voz de alerta para tomar medidas que permitan el crecimiento ordenado de este distrito, para lo cual propuso un conjunto de acciones preventivas o «lineamientos de política». Parte de esas acciones son precisamente las recomendaciones hechas para conservar el patrimonio histórico monumental del distrito. Por ello, los esfuerzos que hemos emprendido en Huacoy, para estudiarlo desde la problemática relacionada con su rol histórico y su preservación para el futuro, son impostergables habida cuenta que no existe oposición entre el pasado y el presente. Ambos pueden convivir y articularse armónicamente. Este proyecto se enmarca por eso en una tarea que, más allá de los

resultados inmediatos y las satisfacciones personales que un descubrimiento inesperado puede proporcionar a sus descubridores, intenta recuperar parte del patrimonio arqueológico de nuestro país y ofrecerlo a la comunidad, no solamente en términos de sus objetos y su arquitectura monumental, sino también en razón de su significado simbólico para con los viejos pobladores del distrito de Carabayllo.

No está demás recalcar que Huacoy es uno de los edificios en forma de U o herradura más grandes del valle del Chillón y como tal constituyó el centro de una sociedad que antecedió a los chavín, los lima, los huari y los incas. Nuestro conocimiento sobre este complejo es fragmentario y por los datos recuperados en la temporada de 1998-1999 podemos predecir que los estudios en el año 2000 y los años venideros nos depararán gratas sorpresas, no solamente en cuanto a su antigüedad se refiere sino también a su rol en el Chillón y la costa central.

II. PROBLEMATICA EN TORNO A HUACCOY

a. Ubicación y descripción

Huacoy es el edificio en forma de U o herradura más grande del valle del Chillón, alcanza una extensión de 27 hectáreas, sin contar el espacio de circulación exterior. El nombre deriva de la ex hacienda Huacoy que se encuentra a 1 km. al este del complejo arqueológico. Se emplaza en la zona aluvial agrícola de la margen sur o izquierda del río, a unos 400 m al oeste del Km. 22.500 de la Av. Túpac

Foto: Silva



Foto 1: Edificio central (IA).

Amaru (vía que conduce a Canta), desde donde se aprecian los edificios en la forma de montículos alargados cuyas siluetas destacan en el horizonte. Esta zona pertenece al distrito de Carabaylo, departamento de Lima, y sus coordenadas UTM son las siguientes:

8688.200 N, 280.200 E, Carta Nacional 1:100,000, Hoja Chancay 24 i, Instituto Geográfico Militar, Lima, 1980). El complejo arqueológico se halla a unos 150 m de la orilla del río y a 242 m.s.n.m. Su eje mayor se orienta en dirección suroeste-noreste, oponiéndose su *frontis* al sentido noreste-suroeste del río, es decir, en sentido contrario al avance de las aguas.

b. Sectorización del complejo arqueológico de Huacoy

El diseño o composición de este complejo presenta las siguientes divisiones:

I. Es la base del diseño en U o edificio central suroeste del complejo cuyo eje mayor mide 250 m de longitud, aproximadamente, y 25 m en su punto más alto (según foto aérea SAN 186-70, n° 1754). Se compone de tres cuerpos, siendo el del centro (IA) el más alto. IC se halla en deterioro, mientras que ID conserva todavía su forma. Se sectoriza en:

- IA:** Es la zona central, incluyendo el *atrium* y la posible escalinata que se conecta con el *vestíbulo* adyacente (IB).
- IB:** Se denomina *vestíbulo* y se encuentra en la base del flanco central noreste de IA y la sección suroeste de la Plaza (IV).
- IC:** Es la zona al oeste del *atrium*.
- ID:** Es la zona al este del *atrium*.

II. Es la plataforma noroeste o brazo del diseño en U el cual mide poco más de 500 m de longitud y unos 70 m de ancho (según foto aérea SAN 186-70, n° 1754). No es una sola plataforma, en realidad se compone de cuatro cuerpos, siendo IID el más alto. IIC es aparentemente un espacio vacío que separaba IID de IIB. Al norte de IIF posiblemente existió otro cuerpo (según fotografías aéreas antiguas).

- IIA:** Es el extremo suroeste de II o el brazo noroeste del complejo, adyacente al estanque de agua que se halla en una sección entre el *vestíbulo* y el edificio central. Ha sido nivelado con tractor, quedando un perfil de 2 m en su flanco oriental.
- IIB:** Es un montículo de 2.5 a 3 m de altura, situado inmediatamente al norte de IIA.
- IIC:** Es una zona de separación, aparentemente hundida, entre IIB y un montículo de más de 10 m de altura (IID) situado inmediatamente al norte, el cual constituye el edificio más alto del brazo plataforma oeste del diseño en U.

Foto: Silva

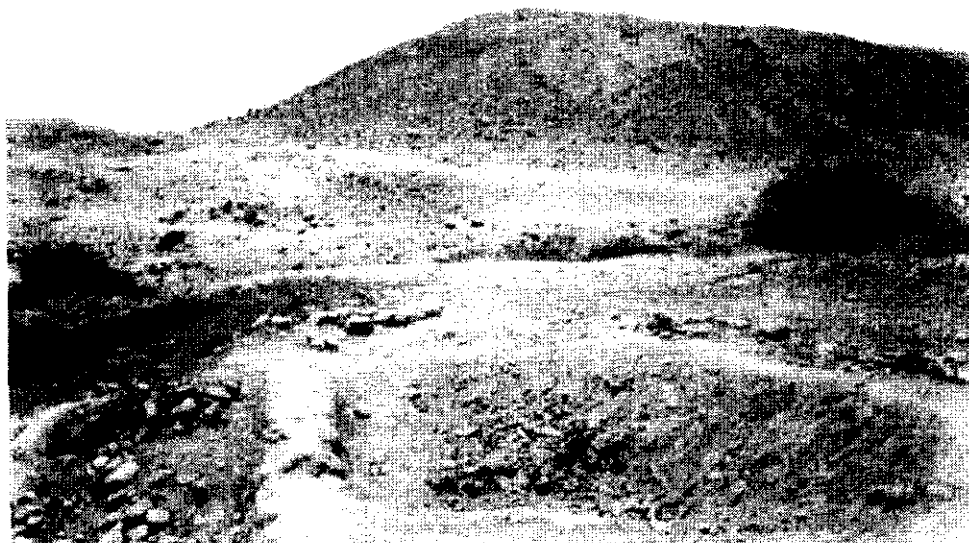


Foto 2: En primer plano vestíbulo (IB). Al fondo ID.

63

- IID:** Es el edificio más alto del brazo o plataforma oeste del diseño en U. Mide más de 10 m de alto.
- IIE:** Es un edificio a continuación del anterior, pero de menor elevación (5 m o más).
- IIF:** Es una zona situada prácticamente a ras del suelo, en uso agrícola. Adopta una especie de cuña triangular debido a la presencia de acequias en sus flancos oeste y este.

III. Es la plataforma o brazo noreste del diseño en U, el cual mide unos 500 m en su eje mayor y 70 m de ancho. Al igual que el Sector II presenta varios cuerpos siendo III B el más alto de todos. Comprende los siguientes sectores:

- IIIA:** Es una zona de baja elevación (5 m aproximadamente) que ocupa el extremo sur del brazo o plataforma oriental.
- IIIB:** Es el edificio más alto del brazo oriental (más de 10 m de altura).
- IIIC:** Comprende la sección norte del brazo oriental, que se distingue del sector anterior por su baja elevación (2 m de alt. aproximadamente).

IV. Es la plaza que mide unas 10 hectáreas.

c. Significado cultural

Huacoy fue mencionado en la década de 1930 por P.E. Villar Córdova (1935) y en la década de 1970 fue descrito como parte de los templos en forma de U por C.

Williams (1970) y excavado por H. Ludeña (1971). A fines de la década de 1980 el sitio otra vez fue examinado tomando en cuenta las publicaciones disponibles (Silva 1992, 1996). Aparentemente fue conocido como ruinas de Con Con, aunque actualmente en la Municipalidad de Carabayllo este nombre se aplica a otro lugar situado en los alrededores.

Las excavaciones de H. Ludeña (1973) en las inmediaciones del edificio central (IB) suministraron evidencias de ocupación que se asignan al Horizonte Temprano de acuerdo a los atributos decorativos de la alfarería. Hace referencia a material vinculado al estilo Chavín, sugiriendo que Huacoy estuvo influenciado por el mencionado centro ceremonial, coincidiendo con las fases D-2 y E en la secuencia de R. Matos para Ancón. Por otro lado, se ofrecen datos sobre las técnicas y materiales de construcción en Huacoy, destacando el uso de adobes hemisféricos, cantos rodados, piedra canteada. Debido a la magnitud del asentamiento aún es difícil saber si estos fueron empleados simultáneamente. Sí podemos señalar que las excavaciones realizadas por nosotros han proporcionado suficientes evidencias (alfarería entre otras) como para sustentar la ocurrencia de una evolución cultural emparentada con una tradición costeña, costa central más específicamente, que antecedió al surgimiento de Chavín en más de una centuria. En publicaciones futuras mostraremos las evidencias del caso.

64

d. Conservación, delimitación y puesta en valor

Este aspecto es uno de los más urgentes pues el crecimiento del distrito de Carabayllo se proyecta hacia el este, siguiendo el curso del río Chillón. Actualmente se desarrollan programas habitacionales en los alrededores del sitio, particularmente al este, aparte de los habituales cultivos y otras actividades (granjas de porcinos no autorizadas en el oeste y junto al río). Por eso, más allá de las preocupaciones puramente científicas y académicas para con este monumento, intentamos promover un proyecto integral orientado a conservarlo, para cuyo efecto es necesario delimitarlo. Este primer paso fue logrado en parte en la temporada de 1998 mediante la excavación de pozos de prueba alrededor de los edificios o plataformas, y la elaboración de un mapa topográfico, obteniendo resultados alentadores. En 1999 proseguimos este objetivo en la medida que no se concluyó la excavación de las unidades situadas en el flanco oeste del Sector II (Plataforma o lado nor-occidental del edificio).

Para la realización de los pozos de prueba hemos coordinado previamente con los parceleros del lugar, además de los contactos con la Municipalidad de Carabayllo, excavándose 18 unidades cuya documentación y registro se hizo con la participación de los estudiantes de arqueología del curso **Métodos en Arqueología II** a cargo del primero de los autores, tanto en la temporada de 1998 como en la de 1999. Participaron asimismo de manera voluntaria varios estudiantes de nuestra

Foto: Silva

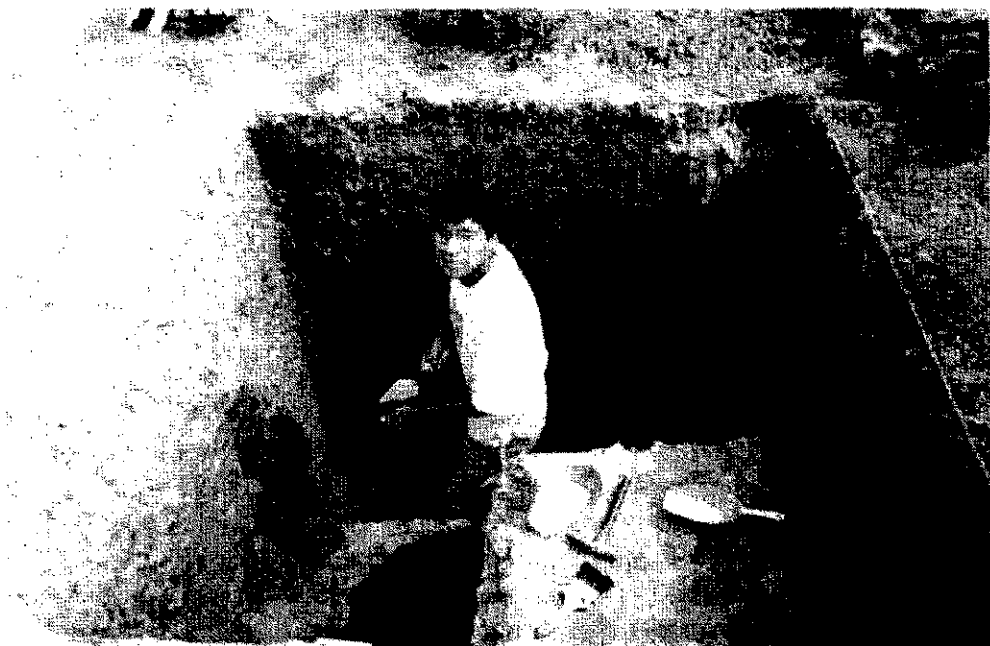


Foto 3: Excavación unidad 1 (vestíbulo: IB).

65

Escuela. En ambos casos, y a pesar de los inconvenientes que supone trasladarse al campo y luego a clases en la Universidad, aprovechamos esta ocasión para hacer llegar nuestra gratitud por la ayuda recibida. Seguidamente presentamos de manera resumida la descripción correspondiente.

III. EXCAVACIONES EN LA PLATAFORMA NOR-ESTE (III) DEL EDIFICIO EN U

Son 6 las unidades excavadas en este sector o brazo de Huacoy. Solamente en las unidades 2 y 3 se alcanzó la capa de cantos rodados grandes (a unos 1.50 m de profundidad promedio) sin contenido arqueológico, que posiblemente corresponda a la matriz natural sobre la cual se ubica este edificio. En la temporada de 1999 estas unidades nuevamente fueron revisadas para completar información o aclarar dudas sobre la estratificación (Unidades 1, 6). Se excavó una nueva (Unidad 20), localizada en el extremo nor-este del Sector III cuya estratificación es semejante a las identificadas en las unidades de prueba de este lado del edificio.

IV. EXCAVACIONES EN LA PLATAFORMA NOR-OESTE (II) DEL EDIFICIO EN U

En este brazo o plataforma del complejo se excavaron las Unidades 9-14. Excepto por la 9, que se ubica sobre el sector IIF, el cual correspondería a una terraza de baja altura (no más de 2 m de alto), las restantes unidades se hallan en el exterior de los edificios. En la temporada de 1999 se amplió las Unidades 11 y 13 debido a la

existencia de materiales significativamente importantes que sugerían la presencia de ocupaciones humanas superpuestas expresadas en arquitectura y alfarería.

V. EXCAVACIONES AL SUR DEL EDIFICIO CENTRAL (I) DEL TEMPLO EN U

Corresponden a las Unidades de Prueba 15-18 y se ubican en terrenos de cultivo, situados inmediatamente al sur del camino que bordea este edificio. En todos los casos se optó por profundizar hasta alcanzar el suelo natural, sin contenido arqueológico. Contrariamente a nuestras expectativas no registramos componentes culturales del período Formativo o relacionados con el edificio de Huacoy. Los análisis preliminares de la cerámica recuperada en estas unidades han dado como resultado la ocurrencia de estratos asignables al período Desarrollos Regionales o cultura Lima.

VI. EL FUTURO DE HUACOY: PROBLEMAS

66

Considerando los datos obtenidos luego de la excavación de las Unidades de Prueba en el exterior del complejo arqueológico, es todavía indispensable ampliar las excavaciones en algunas de las unidades, y excavar nuevas a una distancia mayor de los edificios, es el caso de las Unidades 11-13 localizadas en el lado oeste del brazo o plataforma nor-occidental (Sector II). Por otro lado, la delimitación de este monumento deberá enfrentar otros problemas actuales relacionados con el estanque de agua de la sección suroeste de la plaza (IV), ubicada al norte del edificio central (I), y al suroeste de la plataforma nor-oeste (II). Igualmente, las acequias, los campos de cultivo y las obras de electrificación (postes de luz y dos estaciones) que se encuentran en la zona intangible. En la temporada 2000 esperamos superar algunos de estos problemas, en particular el relacionado con el límite norte del complejo.

Para la delimitación se ha preparado un mapa topográfico del complejo arqueológico el cual estuvo bajo la directa responsabilidad de Iván Ghezzi Solís, arqueólogo de la Pontificia Universidad Católica, quien dedicó generosamente su tiempo para lograr un mapa actualizado del monumento. Para este fin, contó con la asistencia de Eberth Serrudo Torobeo y Alcides Alvarez, bachilleres de la Universidad de San Marcos. Para el citado levantamiento se empleó una Estación Total cedida por la Dirección General de Patrimonio Arqueológico del Instituto Nacional de Cultura. Consideramos preliminarmente que la delimitación debe comprender un conjunto de elementos que existen en el terreno, indicados por acequias y caminos. En la sección exterior situada al sur del edificio central (I) existe una acequia y un camino los cuales establecen un límite para la zona arqueológica. La zona intangible debería incluir el citado camino, de manera que el límite pasaría entre el camino y la chacra adyacente. Las Unidades 15-18 de esta sección proporcionaron escasas evidencias alfareras. Únicamente en la Unidad 16 recuperamos una muestra con

cerámica diagnóstica asignada, como ya anotamos antes, al período Desarrollos Regionales (o Intermedio Temprano). Las citadas unidades excavadas no proporcionaron vestigios arquitectónicos o de otra índole. En todos los casos la matriz natural se encuentra a unos 150 cm de profundidad promedio, compuesta por cantos rodados de diversas dimensiones, arena gruesa y material que recuerda al hormigón. Entendemos, sin embargo, que la decisión final sobre los límites y la zona intangible del sitio es potestad del Instituto Nacional de Cultura.

En la Plataforma nor-este (III) las Unidades 1-6, 20, han proporcionado información que permite marcar un límite situado a unos 10-12 m de la base de la plataforma, sobre todo en las secciones aledañas a las Unidades 1-5. En éstas no se recuperó información sobre construcciones o entierros. La alfarería es escasa y se asigna preliminarmente al Intermedio Temprano. Existe, por otro lado, la sospecha que hubo desbordes del río, las acequias, o tal vez por efectos del Niño, que inundaron esta parte del complejo. En este sentido, es necesario profundizar los estudios en esta zona, a lo largo del exterior de este brazo, para establecer la ocurrencia o no de una avenida o huaico proveniente de la quebrada Torreblanca, situada a unos 2 km al nor-este. Con relación a la Unidad 6 y la zona correspondiente al extremo norte de este brazo nuestros trabajos en la temporada de 1999 han proporcionado información estratigráfica semejante a la encontrada en las otras unidades de este sector. La olla o recipiente encontrado en la Unidad 6 resultó corresponder al período Formativo, es decir no es ajena al edificio, pero todavía no hemos logrado entender el porqué de su presencia precisamente en ese punto. No había entierro o construcción asociada, ya que debajo de la olla se halla la matriz natural de cantos rodados grandes. Los exámenes preliminares hechos en el laboratorio para establecer el contenido de esta olla nos han proporcionado datos interesantes sobre posibles rituales, aun cuando esta idea se halla en un nivel muy preliminar.

En la plataforma nor-oeste (II) del complejo las Unidades 9-14 han sido significativamente importantes para establecer el límite o la zona intangible. En esta zona existe una acequia que corre paralela a la Plataforma, más o menos a unos 10-12 m de distancia. Consideramos que la zona intangible debe marcarse tomando en cuenta esta acequia. Obviamente se necesita abrir otros pozos de prueba al oeste de esta acequia para conocer realmente las características del subsuelo. Las unidades que hemos excavado a lo largo de la franja formada por la base de la Plataforma nor-oeste y la acequia contienen material arqueológico significativo representado por construcciones de cantos rodados, fogones y alfarería propia del edificio, compuesta por cerámica incisa, negra pulida, y otros vestigios como moluscos, fragmentos de obsidiana y huesos.

Como en los casos anteriores, se hace urgente ampliar las excavaciones para recuperar una muestra mayor. Estas unidades no han sido cubiertas en la medida que

sirven para demostrar que en esta franja se hallan construcciones que tal vez anteceden al complejo en U de Huacoy. Por eso, es relevante lo registrado en las unidades 10, 11, 12, 13, sobre todo en 10 y 13, por los muros de cantos rodados y la ocurrencia de más de una fase cultural, en especial en la Unidad 13. Tanto en esta última como en la 11 hemos ampliado las excavaciones con el propósito de incrementar la muestra alfarera recuperada en 1998. Efectivamente así fue, pues al ampliar ambas unidades logramos documentar más información, motivo por el cual en la temporada 2000 se continuará trabajando junto a estas unidades de manera que estemos en capacidad de proponer hipótesis sobre el significado de los restos de construcciones de cantos rodados ahí descubiertos.

De otro lado, la Plataforma nor-oeste es la más afectada por la actividad moderna. Fue convertida en relleno sanitario, siendo una tarea impostergable iniciar una limpieza de todo el material moderno que progresivamente se acumula en su entorno. A este problema se agrega el estanque y el surgimiento de una ladrillera en la plaza del complejo. El estanque fue construido a comienzos de este siglo y puesto que la humedad es dañina para los edificios antiguos, es recomendable tomar medidas inmediatas para que no aumente de tamaño. Con relación a la ladrillera se recomienda su erradicación lo más pronto posible pues las zanjas que se están creando a causa de la extracción de material (suelo) van dejando al descubierto restos de material arqueológico (cerámica, moluscos, etc.). En tal sentido, no es conveniente que se cambie el uso del espacio correspondiente a la plaza del complejo. Una medida extrema es obviamente detener toda actividad moderna en dicho espacio.

68



Foto: Silva

Foto 4: Subsector IIA. Unidad 13.

En lo concerniente al Sector IB o vestíbulo este, se encuentra en deplorables condiciones de conservación. Su lado oeste ha desaparecido hace más de una década debido principalmente a la actividad agrícola. Su lado este aún se mantiene, pero precariamente, observándose restos de muros con revoque de barro y posibles recintos pequeños. En la temporada de 1999 se abrió una unidad localizada al este del vestíbulo, en lo que corresponde a la plaza y que hoy es terreno de cultivo. Esta unidad fue excavada por el sr. Pablo Gómez quien preparó un Informe para el curso Prácticas Pre-Profesionales II. A pesar que esta unidad no es representativa de la Plaza del complejo constituye una referencia importante para aproximarse al entendimiento de la Plaza en cuanto a cómo fue construido y las actividades que se desarrollaron en ella. Al parecer este espacio fue nivelado hasta alcanzar horizontalidad no existiendo evidencias que revelen la deliberada preparación de una base o cimiento sobre el cual se colocó suelo seleccionado. Fue sorprendente la escasísima presencia de cerámica u otros vestigios.

VII. BIBLIOGRAFÍA

ALTERNATIVA

- 1993 Carabayllo Rural. Tierra, Agua, Vida. *Alternativa*. Centro de Investigación Social y Educación Popular. Lima.

Dillehay, T.

- 1976 *Competition and Cooperation in a Prehispanic Multi-Ethnic System in the Central Andes*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Texas, Austin.

Lanning, E.

- 1960 *Chronological and Cultural Relationships of Early Pottery Styles in Ancient Peru*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of California, Berkeley.

Ludeña, H.

- 1970 San Humberto: un sitio formativo en el valle del Chillón. Informe preliminar. *Arqueología y Sociedad* 2:36-45. Revista del Museo de Arqueología y Etnología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- 1973 *Investigaciones arqueológicas en el sitio de Huacoy: valle del Chillón*. Tesis de Bachiller, Departamento de Ciencias Histórico Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

MacNeish, R., T. Patterson, D. Browman

- 1975 The central peruvian prehistoric interaction sphere. *Papers of the Robert S. Peabody Foundation for Archaeology*, Vol. VII, Phillips Academy, Andover, Mass.

Matos, R.

1962 *La cerámica temprana de Ancón y sus problemas*. Tesis de Doctor, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad Antropología Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1968 A Formative Period Painted Pottery Complex of Ancón. *American Antiquity* 32:226-232.

Meneses, M.

1998 *La Utopía Urbana. El Movimiento de Pobladores en el Perú*. Brandon Enterprises S.R.L. editores. Lima.

ONERN

1975 *Inventario y Evaluación de los Recursos Naturales de la Zona del Proyecto Marcapomacocha*, Vols. 1.2. Instituto Nacional de Planificación, Lima.

70

Peña Herrera del Aguila, C.

1969 *Geografía General del Perú*. Tomo I. Aspectos Físicos. Lima.

Pulgar Vidal, J.

1987 *Geografía del Perú. Las Ocho Regionales Naturales*. Promoción Editorial Inca, S.A. Novena Edición, Lima.

Silva, J.

1999 Una aproximación al período Formativo en el valle del Chillón. *Boletín de Arqueología PUCP* 2, 1998:251-268. P. Kaulicke, editor. Pontificia Universidad Católica, Lima.

1996 *Prehistoric Settlement Patterns in the Chillón River Valley, Perú*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, The University of Michigan, Ann Arbor, USA.

Tosi, J.

1960 *Zonas de Vida Natural en el Perú*. Lima.

Villar Córdova, P.

1935 *Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Lima.

Williams, C.

1985 A scheme for the Early Monumental Architecture of the Central Coast of Perú. *Early Ceremonial Architecture in the Andes*:227-240. C. Donnan, editor. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1971 Centros ceremoniales tempranos en el valle de Chillón, Rímac y Lurín. *Apuntes Arqueológicos* 1:1-4. R. Fung, editora. Lima.